

Voluntad firme y actitud positiva hacia la paz *

Excelentísimo señor Carlos Salinas de Gortari, presidente de los Estados Unidos Mexicanos, y señora de Salinas;
Excelentísimos señores presidentes de Centroamérica y Panamá y del Grupo de Amigos del Secretario General de Naciones Unidas y sus distinguidas esposas;
Excelentísimo señor Secretario de la Organización de Naciones Unidas;
Excelentísimo señor Secretario de la Organización de Estados Americanos;
Excelentísimos señores cancilleres;
Excelentísimos señores miembros del cuerpo diplomático;
Distinguidas personalidades del mundo internacional que nos acompañan;
Señoras y señores:

Hace justamente 28 meses concluíamos aquí en la ciudad de México la primera reunión de este proceso de paz con

* Palabras del ministro de la Presidencia y Coordinador de la Comisión de Diálogo del Gobierno de El Salvador, Oscar Santamaría, durante la ceremonia de firma de los Acuerdos de Paz de El Salvador. México, D.F., enero 16 de 1992.

los compatriotas del FMLN, en este largo camino hacia la búsqueda de la paz que iniciáramos allá en septiembre de 1989; y es aquí justamente ahora donde nuevamente nos reunimos para poder estampar la firma en estos acuerdos finales después de esa faena larga, pero a Dios gracias fructífera, con la que ahora podemos decirle, desde acá, desde este histórico monumento, de esta gran nación de México, a nuestro El Salvador: Pueblo salvadoreño, hemos cumplido.

Indudablemente que en todo este camino tenemos también que reconocer ese esfuerzo y esa aportación valiosa de todos aquéllos que tuvieron fe en que la paz a El Salvador podría llegar siempre por esta vía; y ahí tenemos nosotros ahora que rendir homenaje de agradecimiento a todos los señores presidentes, acá reunidos, los presidentes de Centroamérica y Panamá y los presidentes del Grupo de Amigos: México, Venezuela, Colombia y España, que nos acompañaron a todo lo largo de esta jornada, dándonos siempre su respaldo; dándonos siempre su aliento y motivándonos a continuar adelante, no obstante toda la incertidumbre o la incredibilidad que en un inicio presentaba este proceso.

Gracias a ellos, a sus pueblos, a todos sus funcionarios y colaboradores con los que tuvimos la oportunidad siempre de estar al lado llevando adelante este proceso; gracias en nombre del pueblo salvadoreño que es el mejor tributo que ustedes pudieron haberle dado a nuestra nación hoy en día.

Ahora esperamos, y así lo decimos, que una nueva etapa en la historia de nuestro país se comience a escribir. Y esa etapa en la que todos los salvadoreños estamos involucrados, tenemos que llevarla adelante, con fe y esperanza, así como lo hicimos en esta oportunidad, sabedores de que al final estamos construyendo no sólo para la actual generación, sino lo más grande para las futuras generaciones, un nuevo El Salvador.

Esperamos que en esta oportunidad, y tal como lo demostráramos a todo lo largo de este proceso en el que antepusimos al final nuestros particulares intereses y nos abocamos por los intereses del pueblo salvadoreño, que así ahora reconstruyamos esta nueva etapa, y por eso pido a los compatriotas, integados en el FMLN, que así como ahora concluimos esta jornada felizmente, también nos aboquemos a construir esta obra.

El camino es difícil siempre, deparará sorpresas agradables y muchos sinsabores, indudablemente, pero lo mejor es que hemos demostrado una firme voluntad y una actitud positiva hacia la paz.

Finalmente imploro al Supremo Hacedor para que nos dé iluminación en nuestras mentes y nos fortalezca para poder mantener y preservar esta paz que ahora se construye a través de estos acuerdos.

Muchas gracias.